

62 PQ 6621  
L.R. I 4  
03  
V. 2



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS



BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

## EL ABOLENGO

Comedia en dos actos y en prosa estrenada en  
el TEATRO LARA, de Madrid, el día 19 de Febrero  
de 1904.

## PERSONAJES

GERTRUDIS, cincuenta años.

ANTONIA, cuarenta ídem.

PILAR, treinta ídem.

LAURA, veinticinco ídem.

CRIADA 1.<sup>a</sup>

IDEM 2.<sup>a</sup>

JORGE, cincuenta años.

ANDRÉS, treinta y cinco ídem.

FRANCISCO, cincuenta ídem

FÉLIX, veinticinco ídem.

CRIADO 1.<sup>o</sup>

IDEM 2.<sup>o</sup>

IDEM 3.<sup>o</sup>

LA ACCIÓN EN MADRID. — ÉPOCA ACTUAL

DERECHA É IZQUIERDA, LAS DEL ACTOR

## ACTO PRIMERO

Un gabinete bien puesto, moderno. Anochecido. Trajes de calle.  
Aparato de luz eléctrica encendido.

### ESCENA PRIMERA

Sale ANDRÉS por la derecha y FRANCISCO  
por el foro.

Se encuentran.

FRANCISCO

¿Vuelves ahora?

ANDRÉS

Salgo.

FRANCISCO

¿Tan tarde?

Pasea y aparta las sillas.

ANDRÉS

Aproveché el día para acabar el capítulo XIV,  
y voy á respirar un poco.

FRANCISCO

Va dejando el gabán en un lado, la bufanda en otro y en otro el bastón y el sombrero.

A respirar miasmas y humedad. ¿Por qué no sales á la hora de sol?

ANDRÉS

El trabajo me absorbió más de lo que pensaba.

FRANCISCO

¿Cómo va esa historia?

ANDRÉS

Despacio. La arquitectura moderna es sobradamente conocida en las ciudades, pero las maravillas perdidas en los pueblos son casi descubrimientos: no hay datos.

FRANCISCO

¿Y Pilar?

ANDRÉS

Se queda. No quiso salir.

FRANCISCO

Yo me recojo temprano siempre, pero hoy vengo con entusiasmo. A las nueve y tres segundos la hermosa conjunción de Marte y la Luna: durará un minuto y siete décimas. ¡Qué

espectáculo tan soberano! Lástima no poseer buenos aparatos; pero, en fin, con los que tengo...

ANDRÉS

Un observatorio.

FRANCISCO

No te burles. Un cuarto de aficionado y un telescopio de los más medianos. ¿Subiréis?

ANDRÉS

Si Pilar quiere...

FRANCISCO

¿No ha de querer? ¡Cuando os digo que será un fenómeno portentoso!...

ANDRÉS

A mi mujer no le gustan los fenómenos. En todo caso subiré yo.

FRANCISCO

Los dos, los dos. Y especialmente ella. Me agradaría que tomase afición á los estudios astronómicos.

ANDRÉS

¿Un ayudante?

FRANCISCO

Es un gran entretenimiento para una mujer.

ANDRÉS

¿Quién lo duda?... ¿Pero quién la convence?

FRANCISCO

No es labor de un día.

ANDRÉS

Inténtalo. Es muy dócil...

FRANCISCO

¿Estás contento del matrimonio?

ANDRÉS

Sí...

FRANCISCO

Que dure...

ANDRÉS

Gracias.

FRANCISCO

Vaya, vaya, lárgate. Y yo á preparar mis aparatos.

ANDRÉS

Adiós, papá.

FRANCISCO

Adiós, hijo.

Mutis, Francisco por la izquierda y Andrés por el foro.

## ESCENA II

PILAR por la derecha. Luego CRIADO por el foro.

Sale tranquila y se excita en seguida. Toca el timbre rabiosa.

Ya estuvo aquí mi suego. ¿No podrá dejar las cosas en su sitio? Es una condenación con la gente descuidada...

Entra el criado 1.º por el foro.

¿No le he encargado á usted que cuando vuelva el señor de la calle vaya usted detrás de él recogiendo todo? Lléveselo usted á su cuarto ahora mismo.

Vase el Criado con las prendas por la primera izquierda, saliendo al poco rato, yéndose por el foro. Pilar arregla las sillas.

## ESCENA III

PILAR y ANTONIA

Que sale por el foro.

ANTONIA

¡Hola, cuñada!

PILAR

¡Hola, Antonia!

ANTONIA

Vengo á buscarte. Daremos una vuelta hasta la hora de comer.

PILAR

Hice propósito de no salir y además no estoy vestida.

ANTONIA

Te echas un abrigo por encima, y andando

PILAR

No puede ser. A la calle no voy á ir de cualquier modo.

ANTONIA

¿Qué más da?

PILAR

Otro día.

ANTONIA

Otro día. Yo voy de tiendas. Me han dicho que en la plaza del Angel venden un aceite riquísimo y muy barato.

PILAR

Es posible.

ANTONIA

¿Tú, dónde lo compras?

PILAR

No lo sé. Eso es cosa de los criados.

ANTONIA

Así será más caro.

PILAR

Y más cómodo.

ANTONIA

A mí me entretiene.

PILAR

Comprar aceite debe ser muy entretenido

ANTONIA

Es un paseo, y además voy mirando los escaparates.

PILAR

¿Por la tarde?

ANTONIA

Sí.

PILAR

No hagas eso, Antonia. Las señoras miran los escaparates por la mañana.

ANTONIA

¿Y por la tarde, no?

PILAR

Las que se paran á esa hora esperan que algún hombre les diga algo.

ANTONIA

No sabía esa distinción de horas... y los hombres tampoco deben saberla porque á mí me dicen una porción de atrocidades por la mañana también.

PILAR

No serán muy distinguidos.

ANTONIA

Mezclados.

PILAR

No hagas eso, Antonia, créeme. Tú no estás en ciertos detalles.

ANTONIA

No te preocupes por detalles de los demás... y para esta epidemia de los píropos ya estoy vacunada.

PILAR

Es una impertinencia; no se puede andar.

ANTONIA

Hay algunos que tienen su aquél para decirlos... Después se los cuento á Pepe.

PILAR

¿Todos?

ANTONIA

Casi todos... y nos reimos. Hace pocas tardes estaba yo mirando unas telas en la calle de la Montera y se me acercó uno... no era mal tipo: «Muy buenas tardes, señora». Creí que era un conocido. «Usted dispense, pero no he podido pasar sin saludarla á usted... y decirle que es usted muy guapa... y que daría algo que valiese la pena por ser su marido de usted, si es usted casada, ó su novio, si es usted soltera, ó el novio que haya usted tenido antes de casarse si es usted viuda». Ya ves que daba algo por los tres estados... No podía ser más galante.

PILAR

¿Y le escuchaste?

ANTONIA

Y le contesté: Soy casada y vivo muy bien con mi marido.—«Pues bajo ese aspecto hágame usted el favor de saludar á su marido y dele usted la enhorabuena».—¿De parte de quién?—«De un conocedor... de lo bueno».

PILAR

Te vas á comprometer con esas ligerezas...

ANTONIA

Reirme á veces, y siempre pasar de largo

Pausa.

¿Y Andrés?

PILAR

Bueno se pondría si le contase algo parecido...

ANTONIA

Ni que fuera un ogro. Y mi hermano es muy cariñoso. ¿Estará ocupadísimo cuando no salió contigo?

PILAR

No quise salir.

ANTONIA

Mal hecho. ¿Con quién mejor?

PILAR

Reconozco que es afectuoso, pero no congeniamos.

ANTONIA

Perdona que te lo diga, cuñada...

PILAR

Lláname Pilar.

ANTONIA

Borraremos el parentesco. No llevas camino de vivir en paz. Te avergüenzas de nosotros, empezando por Andrés.

PILAR

¡No es verdad!

ANTONIA

Disimulas poco.

PILAR

¡Cuando digo que te engañas!

ANTONIA

Es que pretendes engañarme. Si nos vemos, señal de que vengo, pues tú no pones los pies en mi casa; si nos encuentran juntas es que yo te acompaño y el resto de la familia como si no existiera. En cambio te vuelve loca leer los ecos de sociedad y hallar tu nombre entre eses y esas.

PILAR

¿Cómo?

ANTONIA

Marqueses y baroneses.

PILAR

Supongo que seré libre de escoger mis amistades.

ANTONIA

Con las de tu marido. Y es una lástima, porque serías muy feliz con nosotras que te queremos, y con Andrés que sólo piensa en ti.

PILAR

¿Vienes á darme una lección?

ANTONIA

Ni soñarlo. Pero á veces, y sin saber cómo, dices unas cosas que tienen sentido común.

PILAR

¿Estás segura?

ANTONIA

Pon que no he dicho nada... sin perjuicio de volvértelo á decir en otra ocasión.

PILAR

Cada cual arregla su casa.

ANTONIA

Menos tu marido.

PILAR

¡Antonia!

ANTONIA

¡Pilar!

Pausa

¿Y papá?

PILAR

¿Tu padre? Está arriba en su observatorio estudiando esas chifladuras...

ANTONIA

Es muy trabajador. No lo ha necesitado nunca, pero dice que no podría vivir ocioso. Según papá, todos tenemos obligación de trabajar algo.

PILAR

¿Para qué?

ANTONIA

Unos para vivir y otros para no aburrirse. La manía de papá es que la gente estéril debe desterrarse de las Repúblicas.

PILAR

Aquí estamos en una monarquía...

ANTONIA

El llama Repúblicas á todas las naciones.

PILAR

Como que está chiflado.

ANTONIA

Puede que sea por eso.



PILAR

Y tu padre, ¿qué ha hecho de útil en este mundo?

ANTONIA

¿De esos trabajos astronómicos? No lo sé. El pobre tuvo poca suerte en sus descubrimientos. No lo confiesa, pero yo creo que no acierta.

PILAR

El que no acierta es tan estéril como el que no trabaja. Y además demuestra que es dos veces tonto.

ANTONIA

¿No te basta con una?

PILAR

Dos. Trabajar sin necesidad, una: no acertar en lo que trabaja, dos.

ANTONIA

Tengo la absoluta seguridad de que tú no se lo dices así al pobre papá.

PILAR

¿Y por qué no se lo he de decir?

ANTONIA

Molestada.

No acierto á responderte bien... pero... va-

mos... me parece que quitarle las ilusiones á un viejo, que no puede tener más que esa clase de ilusiones...

PILAR

¿Es una crueldad horrible?

ANTONIA

Horrible precisamente, no, es una crueldad... innecesaria. Y esas son las odiosas.

PILAR

¡Antonia!

ANTONIA

Sonriente.

¡Pilar!

PILAR

Me ofendes.

ANTONIA

¿Diciendo que no te creo capaz de ello?

PILAR

Había entendido lo contrario.

ANTONIA

Eso es no entenderme.

PILAR

Entonces, dispensa. Te lo agradezco.

ANTONIA

Tampoco. Es justicia.

PILAR

Alta justicia. Algo así como la horca.

ANTONIA

Para ti, imposible. A los nobles os decapitaban, lo que era mucho más honroso.

PILAR

No creía que fueras tan instruida...

ANTONIA

Mi marido me ha enseñado muchas cosas... entre ellas ésta.

## ESCENA IV

DICHAS, UN CRIADO Y FÉLIX

Por el foro derecha.

CRIADO

El señor Gutiérrez Mora.

PILAR

Que pase.

A Antonia.

El novio de Laura.

Mutis el criado por el foro.

ANTONIA

¿Es otro ya?

PILAR

El mismo. Hace más de un mes...

ANTONIA

Lo que dura...

Entra Félix.

PILAR

Levantándose.

Amigo Félix...

FÉLIX

Señora...

Se inclina después ante Antonia.

PILAR

Mi hermana... política. El señor Gutiérrez Mora, sobrino de nuestro embajador en Rusia, primo carnal del Conde de Mirandilla del Pisuerga.

ANTONIA

Celebro mucho... Usted es hijo de Gutiérrez, el que vive en la calle de Leganitos.

PILAR

No, hija...

FÉLIX

No, señora: Gutiérrez, Príncipe... 58, principal.

PILAR

Es de la casa de los Mirandilla. De los castellanos leales que acompañaron á Jaime I. Dos barras, campo de gules, ¿no es eso, Félix?

FÉLIX

Tenemos también cascos, con cimera y una espada rota.

ANTONIA

No les servirá á ustedes...

FÉLIX

Es un recuerdo de una hazaña. Cuando don Jaime I reunió las huestes aragonesas...

Aparte á Pilar.

ANTONIA

¿Quieres venir mañana al teatro?

PILAR

Mañana no puedo.

ANTONIA

Pepe pensaba convidarte.

PILAR

Muchas gracias. Otro día, ¿eh?

A Félix.

¿Decía usted, Félix?

FÉLIX

Que cuando don Jaime I reunió las huestes aragonesas y castellanas para combatir...

ANTONIA

Yo no puedo detenerme; para mí es muy tarde...

PILAR

¿Te vas?

ANTONIA

Beso á usted la mano... Adiós...

PILAR

Adiós. Dispensa que no te acompañe.

Desde la puerta se vuelve.  
Mutis Antonia por el foro derecha.

## ESCENA V

PILAR Y FÉLIX

FÉLIX

Su hermana de usted...

PILAR

Política.

FÉLIX

Su hermana política de usted, no es muy aficionada á heráldica...

PILAR

Discúlpela usted... Tenía prisa.

FÉLIX

Por mí...

PILAR

Por ella. Hay gustos para los que se necesita antes haber nacido.

FÉLIX

Eso para todos.

PILAR

Me refiero á delicadezas de espíritu, incompatibles sin cierta educación previa.

FÉLIX

La cuestión de alianzas es tan grave por eso. La gente olvida el detalle más esencial, el de la afinidad de educación. Yo, enamorado, prescindiría de todo.

PILAR

Haría usted mal, porque es una situación en que no sobra nada.

FÉLIX

Lo único en que soy intransigente es en la elección de familia.

PILAR

Esa es la base de la felicidad.

FÉLIX

Exactamente. Así, al verme correspondido por la encantadora Laura, mi gozo se divide en partes iguales entre ella y la satisfacción de honrarme con la familia de ustedes.

PILAR

Es usted muy amable, Félix.

FÉLIX

Contar como futuros parientes unos señores tan respetables y dignos como sus papás, una mujer tan distinguida y envidiada en sociedad como usted, Pilar... donde se la ve tan poco.

PILAR

Félix, no sea usted exagerado...

FÉLIX

Ser sobrino de la marquesa de Fuenteseca, una dama tan virtuosa y tan pródiga en sus caridades...

PILAR

Concedo algo de lo que usted dice, pero su abolengo de usted bien puede ir á la par del nuestro. No todos tienen un tío embajador, ni son primos carnales del conde de Mirandilla del Pisuerga, ni descienden de un compañero de armas de don Jaime I.

FÉLIX

Precisamente iba, hace poco, á referirles á ustedes la curiosa aventura del fundador de la casa de los Gutiérrez. Al reunirse las huestes aragonesas y castellanas para combatir...

PILAR

Perdone usted, Félix. ¿Y su hermana de usted, no se casa? He oído que se había deshecho la boda.

FÉLIX

Completamente. Su futuro debía cruzarse Calatravo, pero le fué difícil probar la pureza de sangre, y en esas condiciones admitirá usted que no podíamos dignamente tolerar el entronque con la sangre de los Gutiérrez Mora. Parece ser que la abuela contrajo segundas nupcias dudosas...

PILAR

Hicieron ustedes perfectamente. Yo no lo hice, fuí menos escrupulosa, y así me salió.

FÉLIX

Andrés es un caballero.

PILAR

Moderno.

FÉLIX

Ese matrimonio fué un acto de amor y de bondad por parte de usted... que merece un tronó.

PILAR

Siempre exagerado.

FÉLIX

Pensando de esta manera comprenderá usted mi alegría al ser correspondido por Laura. Debo hacerla muy feliz.

PILAR

Laura es merecedora de todas las atenciones de un hombre galante.

FÉLIX

Por tal me tengo, y además, la posición social de ustedes exige el lujo. He decidido que desde el primer día de casados no eche de menos—aparte del cariño—ninguna de las comodidades que disfruta actualmente.

PILAR

Eso es muy correcto y le honra á usted mucho.

FÉLIX

Mi fortuna no es excesiva—la rama primogénita, el mayorazgo perteneció al Conde—pero lo mío, unido á lo de Laura, se completará.

PILAR

Eso debe ser...

FÉLIX

No pienso ni hablar de la dote.

PILAR

Procederá usted muy cuerdamente. Las cuestiones de dinero entre personas bien nacidas...

FÉLIX

Conformes en absoluto. Lo que entregue su padre al hacer las capitulaciones... ocho ó diez mil duros de renta... lo que sea, estará á disposición de Laura.

PILAR

No creo que llegue...

FÉLIX

Pongamos seis mil duros... cinco...

PILAR

No sé... no estoy enterada. Papá se entendió con Andrés directamente y yo no quise intervenir.

FÉLIX

Una delicadeza más. Si su hermana de usted lo prefiere yo también me entenderé con don Jorge...

PILAR

Allá ustedes.

FÉLIX

Pues contando con lo de ella...

PILAR

Y lo de usted...

FÉLIX

Naturalmente. Ella cuenta con lo mío y yo cuento con lo de ella: recíproco... podemos vivir decorosamente.

PILAR

Indudable.

FÉLIX

Y yo tengo esperanzas. El conde, mi primo, es soltero, no piensa en casarse... ni se lo consentiríamos. A sus años sería matarse.

PILAR

Evidente.

FÉLIX

Y Laura también tiene las suyas. La Marquesa de Fuenteseca es millonaria, viuda, sin hijos. Lo que se llama una mujer discreta, desde el punto de vista del parentesco, y es natural que esa fortuna sea para ustedes.

PILAR

Parece natural.

FÉLIX

Pero en fin, no es esta conversación que valga la pena, por más que los enamorados, cuando queremos ir rectamente, tratamos todas estas minucias para asegurar la felicidad del ser idolatrado.

PILAR

Así he entendido sus preguntas.

FÉLIX

Y yo sus contestaciones. Se va el tiempo charlando... debo estar temprano en el Real. Hoy toca el turno de sus papás de usted...

PILAR

Adiós, Félix...

Se levanta y toca el timbre.

FÉLIX

A los pies de usted, Pilar.

Aparte.

No responde muy claro...

PILAR

Adiós...

Aparte.

Pregunta demasiado claro.

## ESCENA VI

DICHOS: JORGE

Por el foro

JORGE

Hola, pollo...

FÉLIX

Mi respetable amigo...

JORGE

¿Ya se marcha usted?

FÉLIX

Estuve un ratito agradabilísimo, y ahora, si usted lo permite...

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
CALLE 1625 MONTERREY, MEXICO

JORGE

Adiós.

FÉLIX

Hasta luego, don Jorge.

JORGE

En el Real, ¿eh?

FÉLIX

Tendré el honor de subir á saludar á las señoras...

Hace un saludo á Pilar y vase por el foro.

## ESCENA VII

PILAR Y JORGE; FRANCISCO

Por la izquierda.

FRANCISCO

¿Os habéis olvidado del paño?

PILAR

No lo hay negro.

FRANCISCO

Pues lo más obscuro posible. Un mantón.

PILAR

¿Y quién gasta mantón aquí?

FRANCISCO

Con tal de que lo tengas, aunque no lo gastes.

JORGE

La criada tendrá. Mi querido consuegro...

FRANCISCO

Abrazándole.

Mi querido don Jorge...

Vase Pilar por la izquierda.

## ESCENA VIII

JORGE Y FRANCISCO

JORGE

¿Y esa salud?

FRANCISCO

¿Y la tuya?

Durante la escena pasea y va apartando las sillas que le estorban.

JORGE

Tan campantes, ¿eh? Vamos llevando nuestros años.